



**A la atención del equipo rectoral, los órganos centrales, los departamentos y las estructuras de delegación de la Universitat Politècnica de València:**

El pasado lunes 13 de Mayo, miembros de la *Universitat Politècnica de València* nos reunimos frente a la Facultad de Bellas Artes, en el campus de Vera, para sumarnos a la creciente movilización global en solidaridad con el pueblo palestino para poner fin al genocidio que Israel está perpetrando, así como al colonialismo que lleva sufriendo desde hace más de un siglo. Se trata del genocidio mejor documentado de la historia, tanto por las propias víctimas como por sus asesinos, el peor genocidio que hemos visto en nuestra vida, y el que peor habla del Atlántico Norte por su complicidad. Un genocidio en el que la mitad de las víctimas son niños y niñas, y en el que sistemáticamente se ha acorralado a la población hacia el sur para posteriormente bombardearlas en Rafah, la última supuesta zona segura a la que desplazarse que quedaba en Gaza y que actualmente se ha convertido en una ratonera.

Los estudiantes y personal de la UPV estamos **decepcionados** con la actuación que ha tenido la UPV respecto al genocidio en Palestina. Ante la complicidad de nuestra universidad, nos hemos organizado, acto que no debería ser necesario, y desde la Acampada UPV emitimos el siguiente comunicado:

Hace ya más de 6 meses que el mundo entero es testigo de las masacres cometidas por Estado de Israel<sup>1</sup>. Esta escalada no es más que la punta del iceberg de un proceso de **colonización** que lleva ocurriendo ya desde 1917, hace más de 100 años, con el control británico y sionista del territorio palestino. Desde entonces, el Mandato Británico en Palestina y, posteriormente, el Estado de Israel en que se convirtió, han ejercido una **brutal violencia colonial** para mantener su control.

Este proceso, objetivamente calificable de **limpieza étnica** por su intención y éxito de borrar todo un pueblo y sus integrantes de una parte del mapa, tuvo uno de sus episodios más vergonzosos en la Nakba<sup>2</sup> (1948), que desembocó en la Naksa (1967). Esta política adquiere una nueva dimensión con lo que Israel actualmente llama “cortar el césped”: bombardeos “preventivos” a la población e infraestructura civiles, incluso en períodos de alto el fuego, con tal de mantener a los palestinos controlados y apagar cualquier defensa o insurrección que pudiera ocurrir en los territorios ocupados en un futuro a corto plazo.

Israel ha bombardeado intencionalmente ONG, hospitales, centros de salud, las escuelas de UNRWA, y **todas las universidades que existían en Gaza**, negando a los gazatíes derechos básicos como la educación, la sanidad o la alimentación, para posteriormente robar sus tierras y edificar sus proyectos turísticos e inversiones sobre los escombros. Mientras tanto va destruyendo los templos, cementerios y **cualquier otro rastro cultural de la población original para borrarla de mapa** y asentar su imaginario derecho exclusivo a la tierra.

La agresión sistemática de Israel tiene raíces profundas. La brutalidad contra Palestina responde a **los grandes intereses económicos de unos pocos que someten a todo un pueblo para llenar sus bolsillos hasta rebosar**. La usurpación de tierras, los mercados extractivos, la explotación más explícita, el *apartheid*, el negocio de la guerra... y todas las víctimas que dejan tras de sí son el resultado de la dominación económica de un grupo de estados imperialistas que subyugan a los pueblos oprimidos, donde destacan, en este caso, Estados Unidos, Alemania y el resto de la Unión Europea, incluyendo España.

<sup>1</sup> Definido según el Artículo 2 de la «Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio» de la Naciones Unidas. Más información: <https://news.un.org/en/story/2024/03/1147976>

<sup>2</sup> Nakba: Significa “desastre”. Acto de limpieza étnica que supuso el desplazamiento forzoso de 700.000 personas y la destrucción de entre 400 y 600 poblaciones. Tras ésta, Israel controlaría el 75 % de la Palestina histórica.

No es de extrañar, pues, que mientras Israel aplica la **doctrina Dahiya**<sup>3</sup>, realiza la (desgraciadamente no excepcional) **Masacre de la Harina**<sup>4</sup> y viola toda supuesta ley internacional en pie incluyendo las Convenciones de Ginebra; los gobiernos vayan hasta lo absurdo para teatralizar ante sus votantes un fingido apoyo al pueblo palestino mientras siguen manteniendo de facto un apoyo a los lucrativos crímenes de guerra: las leyes internacionales y de la guerra, los acuerdos humanitarios y las organizaciones supranacionales se destapan como una farsa.

**La UPV también es cómplice: su colaboración**<sup>5</sup> no solo con empresas que financian proyectos en territorio ocupado (como Banco Santander), sino también con aquellas que **participan del aparato represivo militar Israelí** (como Ford, proveedor de vehículos, o Hewlett Packard “**HP**”, responsable de los distópicos sistemas de vigilancia del *apartheid*), **contrasta con el apoyo inequívoco al pueblo ucraniano** que ha mostrado y sigue mostrando en forma de visibilidad, apoyo material, murales, etc.

Por ello, **por nuestros compañeros, estudiantes, docentes e investigadores asesinados impunemente en Gaza**, exigimos a la Universitat Politècnica de València, a sus Órganos Centrales, y su rector Pepe Capilla, el cumplimiento de esta serie de **medidas mínimas**:

1. **Corrección del comunicado anterior**, haciendo un llamamiento a un alto al fuego inmediato, permanente y sin condiciones, así como el posicionamiento de la universidad por el derecho del pueblo palestino a la defensa, la liberación y el retorno, tal y como reconoce el derecho internacional, condenando los crímenes de Israel y su toma sistemática de miles de rehenes en toda Palestina, incluso en zonas como Cisjordania. No se trata de usar un lenguaje gris, como en el comunicado de la CRUE<sup>6</sup>, haciendo un llamamiento a la paz y al diálogo en abstracto, sino de una crítica explícita y directa al genocidio y al colonialismo.
2. **Coherencia en su actitud y esfuerzos respecto a las situaciones de Palestina y Ucrania**. Exigimos el apoyo a la causa palestina al mismo nivel se ha hecho con la ucraniana, tanto mediático y simbólico como material. La universidad no puede seguir colaborando con Israel mientras finge abanderar los principios que dice defender cuando se solidariza con Ucrania, especialmente dado que este es un conflicto que, ya en sus inicios, objetivamente superó con creces la destrucción en Ucrania.
3. **Comprometerse firmemente y por escrito a no colaborar con las universidades Israelíes**, ni actualmente ni en un futuro, hasta que no acaben los crímenes de lesa humanidad, es decir, hasta el fin de su régimen colonial. Esta colaboración no solamente legitima la ocupación y la labor que sus universidades ejercen en justificar un supuesto derecho histórico a la colonización, sino que también, en las colaboraciones en I+D, ayuda a Israel a desarrollar su tecnología militar y de vigilancia que usa para reprimir Palestina.
4. **Firmar nuevos acuerdos, convenios y colaboraciones con el pueblo palestino**, para fomentar las relaciones entre nuestros pueblos antes futuras escaladas de agresión israelí, que serán inevitables mientras continúe el colonialismo.
5. **Prohibición de entrada al Foro Empleo** a aquellas empresas que invierten en territorio ocupado y de aquellas que participan de y colaboran con el aparato represivo militar israelí, ya que usan los recursos de la universidad para obtener beneficios indirectos en forma de publicidad y para blanquear su imagen.

<sup>3</sup> Doctrina militar que consiste en el uso de destrucción masiva de infraestructura civil como si fuesen objetivos militares para presionar al enemigo. Fue creada por Israel en 2006 y acuñada por éste en 2008. Consideramos que es, por definición, una táctica terrorista.

<sup>4</sup> Nombre que ha recibido la matanza de 118 civiles palestinos ocurrida el 29 de febrero de 2024, cuando el ejército Israelí disparó contra una multitud que trataba de obtener alimentos de un convoy que repartía ayuda humanitaria en Gaza.

<sup>5</sup> Esta colaboración toma muchas formas: cátedras como la de HP-UPV, que proporcionan publicidad y mano de obra barata en forma de estudiantes en prácticas; la colaboración en proyectos; la publicidad barata en forma de eventos y “premios” que los estudiantes debemos aguantar incluso en nuestra graduación, etc.

<sup>6</sup> Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas. Agrupa 76 universidades, siendo dos tercios de ellas públicas y el otro tercio, privadas.

6. **Retirada de las concesiones a los bancos Santander y Sabadell** del Work Café y los cajeros, así como la concesión para elaborar los carnés universitarios, por financiar y lucrarse de explotaciones solares en territorio palestino ocupado.
7. **Cortar relaciones con las instituciones que reprimen** los movimientos estudiantiles de solidaridad con el pueblo Palestino.

Adicionalmente, recordamos al Estado español, no pedimos palabras inútiles que constantemente se contradicen con sus acciones, y exigimos las siguientes medidas concretas:

1. **El fin de la compraventa de armas y de las relaciones con Israel**, que Israel usa para financiar y ejercer su violencia colonial, la cual no sería posible sin el apoyo externo que recibe.
2. **Sumarse a la iniciativa sudafricana en el Tribunal Internacional de Justicia de la ONU**. Aunque esta medida ha demostrado ser ineficaz por la dependencia de este tribunal para ejercer la ley respecto a los gobiernos que lo han creado, cuando finalice la opresión y, con ella, los intereses que hay tras mantenerla, las personas responsables no pueden salir impunes.
3. **Investigar y juzgar a aquellos españoles que se han alistado para colaborar con el ejército de Israel**, por su participación en un genocidio, limpieza étnica, y por los crímenes de guerra que como individuos hayan cometido, siguiendo los pasos de Sudáfrica.
4. **Recuperar la jurisdicción universal**. Es decir, que los tribunales del Estado español puedan volver a juzgar a los responsables de crímenes de lesa humanidad y genocidas como las autoridades políticas y militares del Estado israelí.
5. **Poner fin a la persecución y criminalización de la solidaridad con Palestina y que se derogue la Ley Mordaza y la Ley de Extranjería**, ya que se están reprimiendo y sancionando movimientos pacíficos de solidaridad con el pueblo palestino.
6. **Reclamar la liberación de todas las personas encarceladas** por motivos étnicos y políticos por parte del Estado israelí.